



DISCIPULADO Y CRECIMIENTO DE IGLESIA



LA IGLESIA DE DIOS DEBE CRECER

- ▶ “De día y de noche imploramos con mucha instancia, a fin de verlos personalmente y completar lo que falta de su fe. El Señor los multiplique y los haga abundar en amor unos para con otros y para con todos, tal como nosotros para con ustedes.” 1 Tesalonicenses 3:10 y 12

UNA IGLESIA VIVA, CRECE

- ▶ “La iglesia debe ser activa, si quisiere ser una iglesia viva. No se debe contentar meramente en mantener su propio terreno contra las fuerzas adversarias del pecado y del error, ...ni contentarse con avanzar a pasos lentos, mas llevar el yugo de Cristo, y conservarse paso a paso junto al Guía, alistando nuevos reclutas por el camino”.
(14)

CINCO PARÁBOLAS

- ▶ Abordaremos el tema a partir de cinco parábolas relacionadas con el Reino de Dios. Buscaremos principios de crecimiento de iglesia en las enseñanzas del Maestro. Él utilizó parábolas con propósitos didácticos. Enseñó, a través de ellas, cómo funcionan las cosas en su reino. Deberíamos prestar atención. De lo contrario podríamos ser los que teniendo ojos no ven, y teniendo oídos no oyen, ni entienden.

EL PROPÓSITO DE LAS PARÁBOLAS

- ▶ Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? Y él, respondiendo, les dijo:...Por esto les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni tampoco entienden.
Mateo 13:10,11 y 13

¿ENTENDIMOS NOSOTROS?

- ▶ “Se habían olvidado de llevar pan, y no tenían consigo en la barca sino un solo pan. Y él les mandó, diciendo: Miren; guárdense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes. Ellos discutían los unos con los otros, porque no tenían pan. Como Jesús lo entendió, les dijo: ¿Por qué discuten? ¿Porque no tienen pan? ¿Todavía no entienden ni comprenden? ¿Tienen endurecido su corazón? Teniendo ojos, ¿no ven? Teniendo oídos, ¿no oyen? ¿No se acuerdan? Marcos.” 8:14,15,17 y 18

EL USO DE LAS PARÁBOLAS

- ▶ Las parábolas son ilustraciones tomadas de la naturaleza o de las cosas simples de la vida. Cosas aparentemente ordinarias y familiares. Atraen la atención de los oyentes justamente por su simplicidad, familiaridad y el modo curioso e intrigante como son presentadas. Estimulan la reflexión del que oye. Lo deja pensativo y curioso para saber el significado.

EN LOS TIEMPOS DE CRISTO

- ▶ Jesús extrajo sus parábolas del ambiente y de la vida cotidiana de Palestina en los años 30. En aquellas tierras, cuando la primavera llegaba, el sembrador salía a sembrar, y en el otoño, cosechaba. Era frecuente ver la cizaña en los campos de trigo. La gente veía el grano de mostaza que a pesar de ser tan pequeño, se transformaba en un arbusto donde posaban diferentes tipos de pájaros.

CONCISAS Y DIRECTAS

- ▶ “En la enseñanza de Cristo mediante parábolas, se nota el mismo principio que lo impulsó en su misión al mundo... Los hombres podían aprender de lo desconocido mediante lo conocido; las cosas celestiales eran reveladas por medio de las terrenales... con las cuales la gente se hallaba más familiarizada.”
PVGM 8

EL REINO DE DIOS

- ▶ Los cuatro evangelistas hablan del reino de Dios. Mateo, 52 veces, Marcos, 16. Lucas, 42 y Juan 3 veces. La conclusión: el reino de Dios no material, ni filosófico, ni teológico, ni social. Es un reino espiritual. Lástima que los israelitas confundieran las cosas. Esperaban un reino literal. Un Mesías guerrero. Un libertador que derrotara a las fuerzas romanas y estableciera el reino de Israel de nuevo, y para siempre.

SEGUIMOS CONFUNDIENDO

- ▶ Continuamos confundiendo las cosas. Edificios, templos, escuelas, oficinas y otras cosas materiales, no son el reino de Dios. El reino de Dios necesita una estructura física mientras peregrine en esta tierra, pero es peligroso confundir las cosas. El reino de Dios está compuesto por seres humanos transformados por el poder de Dios y que reproducen en su vida la gloria de Dios, que es su carácter.



CRECIMIENTO EXTERIOR

- ▶ Las cosas exteriores pueden ir bien, crecer, desarrollarse y expandirse, pero eso no significa necesariamente el crecimiento del reino de Dios. Jesús lo dijo innumerables veces. No tenemos hoy, disculpas para decir que no sabemos. No podemos caer en el mismo error del pueblo de Dios en el pasado. Lo que fue escrito respecto de ellos fue registrado para nuestra enseñanza. (Romanos 15:4)

TODAVÍA NO VINO

- ▶ “Cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el reino de Dios, él les respondió: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni se dirá: Aquí está, o Allí está; porque el reino de Dios está entre ustedes.”
Lucas 17:20 y 21

YA VINO

- ▶ “Cuando los fariseos le preguntaron cuándo había de venir el reino de Dios, él les respondió: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni se dirá: Aquí está, o Allí está; porque el reino de Dios está entre ustedes.”
Lucas 17:20 y 21

¿VINO O NO VINO?

- ▶ La pregunta lógica sería: ¿El reino de Dios ya vino en los días de Cristo, o todavía no? La respuesta es: sí, y no. Ya vino en la persona de Jesús. Él expulsó demonios, curó enfermos, restauró personas destruidas por el pecado y resucitó muertos. Estableció un reino espiritual que hizo temblar a las fuerzas del mal. Pero en el sentido de la derrota definitiva del pecado, llegará con la segunda venida.

EN LA IGLESIA

- ▶ El reino de Dios ya está presente en la vida de su iglesia, en la experiencia de cada discípulo, y sin embargo todavía somos una iglesia que camina por el desierto de este mundo. Todavía no hemos llegado a la tierra prometida. Pero cuando Cristo regrese a este mundo, la esperanza gloriosa de su pueblo será concretizada.

CRECIMIENTO EN LA IGLESIA

- ▶ Por tanto, al buscar principios de crecimiento de iglesia en las parábolas de Jesús que hablan de su reino, estamos estudiando el concepto divino de crecimiento. Los seres humanos podemos tener nuestros propios criterios, pero es mejor reflexionar en las enseñanzas de Jesús. La existencia de la iglesia no es una iniciativa humana. No nació porque alguien tuvo una brillante idea. Dios estableció la estableció para crecer. El crecimiento es un principio en su reino.

LA SEMILLA QUE CRECE SOLA

- ▶ Esta parábola solo se encuentra registrada en el Evangelio de Marcos. Jesús la presentó casi al mismo tiempo que la Parábola del Sembrador (Marcos 4:1-20) y la Semilla de la Mostaza. (Marcos 4:30-32) Esto indica que esta parábola fue expuesta casi al inicio del ministerio de Cristo. Como si Jesús deseara colocar los fundamentos de su enseñanza relacionada con el crecimiento y la multiplicación de sus seguidores.

EL RELATO DE MARCOS

- ▶ “Jesús dijo también: El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra: ya sea que él duerma o esté despierto, de día y de noche la semilla brota y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra da fruto por sí misma: primero sale una hierba, luego la espiga, y después el grano se llena en la espiga; y cuando el grano madura, enseguida se mete la hoz, porque ya es tiempo de cosechar.” (Marcos 4:26-29)

DIOS DESEA QUE SU IGLESIA CREZCA

- ▶ El tema central de esta parábola es el crecimiento en el reino de Dios. “la semilla brota y crece.” En el reino de Dios todo crece. Crecimiento es evidencia de vida. Quien no crece, muere. No hay término medio. Ni mediocridad, estancamiento tienen lugar en el reino de Dios. Una iglesia que no crece está condenada al colapso, a la deterioración y a la muerte. Esta verdad fue dicha por Jesús en su palabra.

TRES ASPECTOS

- ▶ En la parábola de la semilla que crece sola encontramos tres ideas. La causa del crecimiento que es la Semilla. El secreto del crecimiento que es la Obra del Espíritu Santo, y el proceso del crecimiento que es lento, pero seguro. El estudio de esta parábola nos ayudará a entender que lo ordinario esconde lo extraordinario. Siempre es así. Una buena parábola revela lo impensable, a través de lo pensable.

CAUSA DEL CRECIMIENTO: LA PALABRA

- ▶ El primer principio de crecimiento de iglesia es que hay que esparcir la semilla. No hay crecimiento sin semilla. No existe crecimiento de iglesia sin predicación bíblica. Antes de registrar esta parábola, Marcos relata el inicio del ministerio de Cristo. Presenta el ministerio y la predicación de Jesús diciendo: “El tiempo, *kairós*, se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!” (Marcos 1:15)

HA LLEGADO EL LOGOS

- ▶ Jesús aparece, para decir que ha llegado el momento en que Dios hablará al mundo en la persona de su Hijo. Es tiempo de creer en el Evangelio. El *kairós* se ha cumplido y el Padre ha enviado al Hijo nacido de mujer. El evangelio se ha hecho carne. Él es el Verbo, el *logos*, la Palabra, y el Mensaje que necesita ser anunciado. Por eso Jesús mismo diría más tarde: “Si fuere levantado, a todos atraeré a mí mismo.

LA PALABRA: FACTOR DE CRECIMIENTO

- ▶ Nadie va a la iglesia porque desea oír a un ser humano. Las personas necesitan oír la Palabra de Dios. Y la Palabra es Jesús. Él es el Pan de vida. (Juan 5:25-70) El agua que calma la sed del hombre. (Juan 7:37) La base del crecimiento saludable de sus hijos. Él es la piedra angular sobre quien es edificada la iglesia. (Efesios 2:20) La Roca de los siglos que mantendrá a la iglesia viva cuando los vendavales soplen. (Lucas 6:48)

LA PALABRA ES LA SEMILLA

- ▶ En la parábola de la semilla que crece sola, Marcos relata que el propio Señor Jesús dijo: “El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra.” La semilla, de acuerdo con la parábola del sembrador, es la Palabra de Dios. (Mateo 13:19) A la luz de la enseñanza de Jesús: no hay reino de Dios sin su Palabra. Ella es el fundamento del Evangelio. La Palabra es el Verbo de Dios hecho carne.

LA PALABRA ES EL PUNTO DE PARTIDA

- ▶ “Pues ustedes han nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Todo hombre es como la hierba, y toda su gloria es como una flor. La hierba se seca, y la flor se marchita, pero la palabra del Señor permanece para siempre.” (1 Pedro 1:23-25)

PARA CRECER, HAY QUE NACER

- ▶ No hay “nuevo nacimiento” sin la Palabra de Dios. El “hombre echa la semilla en la tierra.” Nuevos cristianos solo nacerán cuando la semilla de la Palabra fuere esparcida. Una iglesia con perspectivas de crecimiento necesita nacer en la Palabra y por la Palabra. Nadie resiste al poder de la Palabra. Para la Palabra no hay terreno duro.

VIVA Y EFICAZ

- ▶ “La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos, pues penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” (Hebreos 4:12)

REAVIVAMIENTO Y PALABRA

- ▶ La historia ha demostrado que los momentos de mayor crecimiento en la iglesia han sido aquellos en los que el pueblo de Dios ha vuelto los ojos a la Palabra. Y los momentos de decadencia espiritual han sido aquellos en que el pueblo de Dios se alejó de su Palabra.

LA IGLESIA PRIMITIVA

- ▶ La iglesia primitiva creció porque “ todos los días, no dejaban de enseñar y de anunciar en el templo y por las casas las buenas noticias acerca de Cristo Jesús.” (Hechos 5:42) Esas buenas noticias eran extraídas de la Palabra. Lucas escribe que ellos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles”. (Hechos 2:42) Cuando la enseñanza es suplantada por otras actividades, nos hacemos una iglesia débil.

NO HAY CRECIMIENTO SIN PALABRA

- ▶ “Busquen, como los niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por medio de ella crezcan y sean salvos.” (1 Pedro 2:2)

CRASO ERROR

- ▶ Es un craso error correr de un lado a otro tratando de descubrir los mejores métodos de crecimiento de iglesia y dejando la Palabra. Se gasta horas intentando distraer a la iglesia con programas, técnicas humanas, estrategias empresariales, intentando imitar y aplicar los “descubrimientos” de las mega-iglesias. Y no se abre la Palabra en cada culto, ni se anuncia que ha llegado el tiempo de oír el evangelio porque el reino de Dios se ha acercado.

DIOS Y SU PALABRA

- ▶ Dios construye la historia hablando. En la creación. Dice: “Sea la luz”. Y por el poder de su Palabra, la luz ilumina la tierra. Es evidente que para Dios, la Palabra es un instrumento poderoso a fin de alcanzar sus propósitos. La Biblia registra 364 veces la expresión “Ha dicho Jehová”. 252 veces “Palabra de Jehová”. En 99 ocasiones se menciona: “Jehová dijo” y en 76, “Así dice Jehová”. Sin contar otras variaciones de la misma idea.

EL DABAR

- ▶ En el AT el sustantivo hebreo *dabar*, que es traducido como Palabra, está registrado 1440 veces. Es el décimo sustantivo más usado del Torá. No es solo la palabra lingüística sino el mensaje. El origen de todo. El principio, medio y fin de la existencia humana.

NO VOLVERÁ VACÍA

- ▶ “Así como la lluvia y la nieve caen de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra y la hacen germinar y producir, con lo que dan semilla para el que siembra y pan para el que come, así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié.” (Isaías 55:10 y 11)

VOLVER A LA PREDICACIÓN BÍBLICA

- ▶ Si la Palabra de Dios tiene éxito en todo lo que hace, tendrá también en la edificación y el crecimiento de la iglesia. Es urgente regresar a la predicación bíblica. Dejar de lado la promoción bajo el pretexto de predicación. El sermón no puede ser lo que el predicador quiera decir, sino lo que Dios registró en su Palabra. Jamás habrá crecimiento saludable de iglesia mientras no exista predicación saludable.

NO HAY CRECIMIENTO SIN SIEMBRA

- ▶ No existe crecimiento sin semilla. La semilla guardada en el depósito no tiene valor. Necesita ser sembrada. “El reino de Dios es como cuando un hombre arroja semilla sobre la tierra”, dijo Jesús. El agricultor siembra. El texto no lo dice pero antes de sembrar, se supone que prepara el terreno, retira las malezas, las piedras y las espinas. Es un trabajo que requiere paciencia y dedicación.

LA IGLESIA: EL SEMBRADOR

- ▶ El agricultor que esparce la Palabra es la iglesia. Cada discípulo es un sembrador. Busca a otra persona para sembrar la semilla en su corazón. No es un trabajo fácil. El sembrador suda bajo el intenso calor del sol. Por eso los cautivos en Babilonia acostumbraban a orar diciendo: “¡Haz que los que siembran con lágrimas cosechen entre gritos de alegría! ¡Que los que entre sollozos esparzan la semilla, vuelvan alegres trayendo sus gavillas!” (Salmos 126:5 y 6)

LA PREOCUPACIÓN POR LAS ALMAS

“El humilde y consagrado creyente sobre quien el Señor de la viña deposita preocupación por las almas, debe ser animado por los hombres a quienes Dios ha confiado mayores responsabilidades.” HA 90

DISCÍPULOS SEMBRADORES

- ▶ No existe crecimiento de iglesia sin discípulos sembradores. Discipulado es crecimiento. La misión es parte del crecimiento saludable de cada discípulo y el crecimiento de todos los discípulos es el crecimiento de la iglesia. “La única forma de crecer en la gracia es estar realizando con todo interés precisamente la obra que Cristo nos ha pedido que hagamos.”
SC 127

SIEMBRA Y CRECIMIENTO

- ▶ Cuanto más comprometido con la misión, tanto más crecerá el discípulo. Crecerá en calidad, porque “crecerá en la gracia.” Y crecerá en número, porque se multiplicará. La iglesia siembra, y crece. Por eso, “La iglesia de Cristo en la Tierra fue organizada para fines misioneros, y el Señor desea ver a la iglesia entera idealizando medios por los cuales elevados y humildes, ricos y pobres, puedan oír el mensaje de la verdad”. Testimonies 7. 21

CRECIMIENTO ENGAÑOSO

- ▶ Se engaña la iglesia que cree que la gente va al templo por la calidad de sus programas. El aparente crecimiento basado apenas en el programa está condenado a la rutina y el fracaso. Es importante tener un culto con bellos cánticos, oraciones, estudio de la Palabra y testimonios, pero si cada discípulo no sale a sembrar, el campo continuará vacío, a despecho de lo que se haga. Nada sustituye a la siembra.

SEMBRAR, SEMBRAR Y SEMBRAR

- ▶ Jesús comenzó su ministerio sembrando. Después llamó a sus discípulos y les enseñó a sembrar. No nos confió la misión de evangelizar porque Él no pudiera hacerlo. La iglesia necesita cumplir la misión para crecer en su experiencia espiritual y estar lista para la cosecha final.

NO HAY CRECIMIENTO SIN ESPÍRITU

- ▶ Una iglesia que crece es una iglesia en la cual cada discípulo es un sembrador. El agricultor siembra, cultiva, y cosecha. La parábola no da detalles de todo el proceso. Pero es innegable la participación del sembrador. Sin embargo, el énfasis de la parábola no está en el trabajo del sembrador, por necesario que sea, sino en el hecho de que nada puede hacer para que la semilla crezca.

EL PODER DE DIOS

- ▶ “Como en la siembra natural, así también ocurre en la espiritual; el maestro de la verdad debe tratar de preparar el terreno del corazón; debe sembrar la semilla; pero únicamente el poder de Dios puede producir la vida. Hay un punto más allá del cual son vanos los esfuerzos humanos. Si bien es cierto que hemos de predicar la palabra, no podemos impartir el poder que vivificará el alma y hará que broten la justicia y la alabanza.” PVGM 44

PODER MÁS ALLÁ DE LO HUMANO

- ▶ “En la predicación de la Palabra debe obrar un agente que esté más allá del poder humano. Sólo mediante el Espíritu divino será viviente y poderosa la palabra para renovar el alma para vida eterna. Esto es lo que Cristo se esforzó por inculcar a sus discípulos. Les enseñó que ninguna cosa de las que poseían en sí mismos les daría éxito en su obra, sino que el poder milagroso de Dios es el que da eficiencia a su propia palabra.” PVGM 44

NO DEPENDE DE ESTRATEGIAS

- ▶ Crecimiento de iglesia no es resultado de estrategias humanas. Las actividades son importantes. Pero pensar que las iglesias crecen por causa de estrategias es ingenuidad. El secreto del verdadero crecimiento de la iglesia no es secreto. Es la obra del Espíritu. Es la gran necesidad de la iglesia. No hay sembradores porque no hay Espíritu. Las iglesias están paralizadas y raquíticas. Falta Espíritu.

LA IGLESIA PRIMITIVA

- ▶ “Cuando llegaron a Jerusalén, subieron al aposento alto, donde se hallaban Pedro, Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, el hermano de Jacobo. Todos ellos oraban y rogaban a Dios continuamente, en unión de las mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos.” Hechos 1:13 y 14

SUBORDINADOS AL ESPÍRITU

- ▶ “Nuestra obra está claramente esbozada en la Palabra de Dios. El cristiano tiene que estar unido al cristiano, una iglesia a otra iglesia, el instrumento humano cooperando con el divino, cada agente subordinado al Espíritu Santo, y todos unidos para dar al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios”. General Conference Bulletin, 28 de febrero de 1893, Pág. 421

PELIGRO DEL CRECIMIENTO EXTERIOR

- ▶ “Al aumentar la actividad, si los hombres tienen éxito en ejecutar algún trabajo para Dios, hay peligro de que confíen en los planes y métodos humanos. Propenden a orar menos y a tener menos fe. Como los discípulos, corremos el riesgo de perder de vista cuánto dependemos de Dios y tratar de hacer de nuestra actividad un salvador. Necesitamos mirar constantemente a Jesús, comprendiendo que es su poder lo que realiza la obra.” DTG 238

MEDITACIÓN, OREACIÓN, Y ESTUDIO

- ▶ “Aunque hemos de trabajar fervorosamente para la salvación de los perdidos, también debemos tomar tiempo para la meditación, la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Es únicamente la obra realizada con mucha oración y santificada por el mérito de Cristo, la que al fin habrá resultado eficaz para el bien”. DTG 238

EL TRIGO Y LA CIZAÑA

- ▶ Solo Mateo la registra. “Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo.” (Mateo 13:24) “Otra parábola” indica que es una parábola del mismo tema: El reino de los cielos. Jesús emplea el verbo griego *jomoióo*, “ser semejante a”. Los rabinos lo usaban al establecer comparaciones. En Mateo 13, se utiliza al inicio de 5 de las 7 parábolas del reino.

LA PREGUNTA

- ▶ La esencia de la parábola es la pregunta: ¿Qué debe hacerse con la cizaña? La cizaña puede crear problemas para el crecimiento del trigo. Ambos se parecen y es necesario tener cuidado. El principio de crecimiento de iglesia que encontramos en esta parábola es que hay dos tipos de crecimiento y debemos ser cuidadosos para no confundir las cosas.

BUENOS Y MALOS

- ▶ En el campo de Dios hay buenos y malos. El trigo bueno crece. La cizaña también. Ambos se parecen mucho. Pueden ser confundidos. Es posible pensar que crece el trigo cuando en realidad crece la cizaña. Quien no conoce de agricultura puede contemplar los campos verdes y llegar a la conclusión de que hay cien mil plantas de trigo donde en realidad solo hay treinta mil. Las cien mil tienen apariencia de trigo. Pero no lo son.

LA IGLESIA DE DIOS

- ▶ “Dios tiene una iglesia en la tierra, que es su pueblo escogido, que guarda sus mandamientos. Él está conduciendo, no ramas extraviadas, no uno aquí y otro allá, sino un pueblo. La verdad es un poder santificador; pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Hay cizaña entre el trigo...La red del Evangelio no prende sólo peces buenos, sino también malos, y solamente el Señor conoce los suyos.”
JT 2 362

CRECIMIENTO E HINCHAZÓN

- ▶ En el mismo campo hay crecimiento e hinchazón. Nadie puede determinar lo que es, o lo que no es. Hacerlo podría ser trágico. Pensando que se arranca una planta de cizaña podría arrancarse una de trigo. Hay que convivir con ambas realidades hasta la venida de Cristo. Pero no se puede usar el argumento de que la cizaña es una realidad, para descuidar el crecimiento del trigo.

ES FÁCIL CONFUNDIR

- ▶ Una iglesia que crece, podría ser acusada de estar “mojando”. Y una iglesia que bautiza 8 en 10 años puede creer que crece con solidez. Cuando la verdad es que está enferma. Carece de discípulos sembradores. La primera crece porque sus miembros son discípulos comprometidos. Lentitud de crecimiento no es sinónimo de crecimiento sólido. Y tampoco la multiplicación rápida de los números es crecimiento sin sustancia.

TRIGO, CIZANHA Y NÚMEROS

- ▶ El enemigo planta cizaña para hacer creer que la mies es harta. El labrador puede quedar fascinado por los números. La fiebre por los números puede deformar su visión del crecimiento. Podemos ver los campos llenos de plantas verdes sin tener en cuenta la cizaña. Pero la fascinación de unos, puede crear una aversión insensata contra los números. Números no son mejores indicadores. Pero no existen indicadores mejores.

LOS TESALONICENSES

- ▶ En los primeros años de nuestra historia Elena de White escribió que: “Los creyentes tesalonicenses eran verdaderos misioneros. Las verdades presentadas ganaban corazones, y se añadían nuevas almas a los creyentes”. HA 211

NUESTROS PIONEROS

- ▶ “Los adventistas del séptimo día están haciendo progresos, duplicando su número, estableciendo misiones y desplegando el estandarte de la verdad en los lugares oscuros de la Tierra; todavía, la obra está avanzando mucho más demoradamente que lo que Dios quiere”.
SC 97

EL NÚMERO DE CREYENTES

- ▶ “Si cada adventista del séptimo día hubiese cumplido su parte, el número de creyentes sería ahora mucho mayor”. JT 3 293

CIZAÑA NO ES FRACASO

- ▶ No podemos cerrar los ojos a la presencia engañosa de la cizaña que confunde al labrador y menoscaba la elocuencia de los números. Pero la presencia de la cizaña tampoco es señal de fracaso. La Iglesia no es la comunidad de los ya están salvos porque se han bautizado, sino el lugar donde los bautizados necesitan estar juntos para crecer. La Iglesia es un hospital donde los heridos por el pecado encuentran alivio y sanidad.

QUE CREZCAN JUNTOS

- ▶ Existen "siervos impacientes". Quieren anticipar la obra divina de selección. Anhelan la utopía de ver solo trigo. Los evangelistas serían culpables de colocar cizaña, debido a su fascinación por los números. En algunos países, la semilla necesitaría quedarse en la tierra un año para probar que es trigo y nacer. Las iglesias no crecen, los campos están desiertos. No entra cizaña. Tampoco trigo. Los pocos de granos de trigo envejecen sin multiplicarse, bajo el argumento de un "crecimiento sólido."

NO ES RESPONSABILIDAD HUMANA

- ▶ Separar el trigo de la cizaña no es responsabilidad humana. “Dejen que crezcan lo uno y lo otro hasta la cosecha. Cuando llegue el momento de cosechar, yo les diré a los segadores que recojan primero la cizaña y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.” Por alguna razón que no entendemos, el Señor ha determinado que trigo y cizaña crezcan juntos hasta el día final.

EL PROPÓSITO DE MATEO

- ▶ La enseñanza de esta parábola no es la presencia de la cizaña. Tampoco su destrucción final. Sino que la cizaña no sea arrancada ahora. Esto escandaliza a los labradores. Es obvio que Mateo registró esta parábola del modo que lo hizo porque necesitaba ayudar a los primeros cristianos de su comunidad a no caer en la misma rigidez legalista de la cuál habían sido víctimas los fariseos.

UNA IDEA REVOLUCIONARIA

- ▶ La parábola de la cizaña chocó a la gente de su tiempo porque ellos creían que si Jesús fuera verdaderamente el Hijo de Dios, debería permitir en su círculo solo al trigo. Nunca a la cizaña. Y Jesús parecía hacer lo contrario. No se separó de los pecadores. Los aceptó a su lado. Tuvo, incluso, entre los doce, a un traidor.

MENSAJE CLARO

- ▶ El mensaje de Jesús es claro: “Ha llegado el Reino. Esta es mi iglesia, aunque no lo parezca.” Esto no significa que todos se salvarán. Viene el día en que el trigo será trigo, y la cizaña, recogida para el fuego. Pero mientras la iglesia peregrine en este desierto, la realidad es que trigo y cizaña estarán juntos. Seguiremos plantando trigo y al día siguiente encontraremos los campos llenos de trigo y de cizaña. Pero llenos.

PABLO CONFIRMA LA IDEA

- ▶ Gente que piensa que el bautismo es un certificado de buen comportamiento para el que ha “probado” que puede ser “obediente”, ha existido en todos los tiempos. Pablo mismo tuvo que advertir a los Corintios diciendo: "Nada juzguéis antes de tiempo, hasta que venga el Señor, que iluminará los escondrijos de las tinieblas y declarará los propósitos de los corazones (1 Corintios 4:5)

LA SEMILLA DE MOSTAZA

- ▶ Esta parábola es registrada por Mateo, Marcos, y Lucas. Mateo la registra de este modo: “Jesús les contó otra parábola: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre sembró en su campo. Sin duda, ésta es la más pequeña de todas las semillas; pero, cuando crece, es la más grande de las plantas; se hace árbol, y hasta las aves del cielo vienen y hacen nidos en sus ramas.” (Mateo 13:31 y 32)

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

- ▶ La variedad y la semejanza en los evangelios sinópticos es admirable. Cada escritor dice cosas diferentes y al mismo tiempo semejantes. Algunos eruditos creen que Mateo y Lucas habrían usado informaciones de Marcos. Creo que el Espíritu Santo inspiró a los tres y ellos dicen la misma cosa. Son diferentes porque cada uno tiene su personalidad, y su cultura particular, y escribe a públicos diferentes. La parábola de la semilla de mostaza tiene esa variedad de expresiones, sin discrepancias.

ÉNFASIS EN EL CRECIMIENTO

- ▶ En la parábola de la semilla que crece sola, vimos el trabajo del sembrador, pero sobre todo, el trabajo de Dios que hace germinar y crecer la semilla. Cuando ambos trabajos se unen, el crecimiento del creyente, y de la iglesia es seguro y abundante. Esta idea es más clara en la parábola de la semilla de mostaza. El énfasis es el crecimiento a partir de algo pequeño. Todo lo que nace en el reino de Dios nace insignificante, pero para crecer.

PREGUNTA RETÓTICA

- ▶ Marcos y Lucas comienzan el relato con una pregunta retórica. Marcos la presenta de este modo: “¿Con qué vamos a comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola nos sirve de comparación?” Y Lucas relata: “¿Semejante a qué es el reino de Dios? ¿Con qué lo compararé?” Jesús no pregunta porque no sepa la respuesta. Desea traer la atención de sus oyentes al tema del crecimiento en el reino de Dios.

CRECIMIENTO: UN PRINCIPIO

- ▶ La semilla de la mostaza habla del crecimiento. Los discípulos eran apenas doce. Después un poco más, pero ¿qué significaba aquel pequeño grupo de seguidores comparado con las multitudes del imperio? Y, sin embargo, con aquel grupo pequeño, Jesús sacudiría el mundo de sus días. “No temáis, manada pequeña”, les dijo el Señor. No obstante, aquella “pequeña manada” se convertiría en la multitud que nadie podrá contar. (Apocalipsis 7:9)

LA IGLESIA CRECERÁ

- ▶ “Cuando Cristo pronunció esta parábola, había solamente unos pocos campesinos galileos que representaban el nuevo reino. Su pobreza, lo escaso de su número, era presentado repetidas veces como razón por la cual los hombres no debían unirse con estos sencillos pescadores que seguían a Jesús. Pero la semilla de mostaza había de crecer y extender sus ramas a través del mundo.” PVGM 55

LA VERSIÓN DE MATEO

- ▶ Jesús, con esta parábola, responde a las críticas de los que no veían grandes señales en Él. Delante de ese ambiente hostil, transmitía esperanza y ánimo a sus discípulos. Sin embargo, para Mateo, que escribió su evangelio algunas décadas después, y ya sabía la manera como el evangelio estaba siendo esparcido, esta parábola es una realidad.

EN EL REINO DE DIOS TODO NACE PEQUEÑO

- ▶ Esta parábola es una advertencia a los que se oponen a la plantación de iglesias. Juntas administrativas que gastan horas estableciendo reglamentos difíciles de ser alcanzados por un grupo de 50 personas que desea crecer. Argumentan que desean un “crecimiento sólido”. Pero en el reino de Dios todo nace pequeño. La mejor manera de crecer es plantar nuevas iglesias, como simples granos de mostaza, que crezcan para dar cabida a “todas las aves del cielo”.

TODAS LAS AVES DEL CIELO

- ▶ Aquí hay un simbolismo poderoso de la iglesia. La orden del Maestro es ir y hacer discípulos de todas las naciones. Todos los seres humanos tienen lugar en la iglesia de Dios. Basta creer y aceptar. Los ramos de la iglesia deben estar dispuestos a recibir a todo pecador cansado de pecar que viene buscando la sombra de la salvación en sus ramos una confirmación de la manera como se desarrolla el crecimiento en el reino de Dios.

LA LEVADURA

- ▶ “Jesús les contó otra parábola: “El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y mezcló con tres medidas de harina, hasta que toda la harina fermentó.(Mateo 13:33)

ILUSTRACIÓN DE PECADO

- ▶ Según el pensamiento rabínico, la levadura, en relación con la pascua, representaba el Tirar. Antes de esa fiesta, la gente debía quitar de su casa todo rastro de levadura porque simbolizaba el pecado (Levítico 23: 6). Cristo se refirió a la levadura en ese sentido cuando habló de "la levadura de los fariseos y de los saduceos" (Mat. 16: 6, 12. 1 Cor. 5: 68).

DOS APLICACIONES

- ▶ Pero en la parábola, no puede representar al pecado, porque finalmente toda la masa quedó leudada. Cristo no pudo haber dicho que su reino quedar totalmente saturado de maldad. En la biblia a veces un mismo símbolo representa dos cosas diferentes. Por ejemplo, Satanás (1 Ped. 5: 8) y Cristo (Apoc. 5: 5) son representados por un león.

LECCIÓN DE LA PARÁBOLA

- ▶ La levadura ilustra el poder del evangelio. También ilustra cómo la iglesia se puede expandir y crecer. Está formada por infinidad de microorganismos. En 1859, Louis Pasteur, descubrió el modus operandi de la levadura. Al alimentarse de azúcares derivados del almidón, los microorganismos producen dióxido de carbono. Dicho gas dilata las proteínas del gluten que contiene la harina, produciendo la expansión de la masa.

TRABAJO MINUCIOSOS

- ▶ Esta parábola enseña la importancia de un trabajo minuciosos que afecta todo lo que se encuentra a su alrededor. Hay un trabajo silencioso, una fermentación dinámica, algo vivo que transforma la naturaleza de la masa y la hace crecer. Primero es un crecimiento invisible. A simple vista nada sucede, pero el fermento está trabajando por dentro.

OTRO PRINCIPIO DE CRECIMIENTO

- ▶ Las cosas en el reino de Dios empiezan a funcionar primero por dentro. No es un simple asunto de formas. Es esencia. Vida interior. Pero el tiempo, finalmente revela lo que sucede por dentro. La masa crece. Es inevitable. No existe crecimiento interior sin consecuencias exteriores.

DE DENTRO PARA FUERA

- ▶ “Como la levadura, cuando se mezcla con la harina, obra desde adentro hacia afuera, tal ocurre con la renovación del corazón que la gracia de Dios produce para transformar la vida. No es suficiente un mero cambio externo para ponernos en armonía con Dios. Hay muchos que tratan de reformarlo corrigiendo este o aquel mal hábito, y esperan llegar a ser cristianos de esta manera, pero ellos están comenzando en un lugar erróneo. Nuestra primera obra tiene que ver con el corazón.” PVGM 69

MICROORGANISMOS

- ▶ La levadura trabaja hasta que toda la masa es fermentada. Esto indica que los microorganismos llamados discípulos harán otros discípulos y predicarán el evangelio, hasta que “ toda la harina sea fermentada”. Este es un trabajo constante y transformador. La gente solo percibe el trabajo cuando toda la masa ha crecido. Nadie tiene la capacidad de ver el trabajo unido que los microorganismos realizan para expandir la masa.

LEVADURA Y UNIDAD

- ▶ En la parábola de la levadura encontramos otro principio de crecimiento de iglesia: No hay crecimiento sin unidad. “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” (Efesios 4:1-4)

NO HAY CRECIMIENTO SIN UNIDAD

- ▶ El evangelio germinará y llegará a su plenitud. Se esparcirá a pesar de las dificultades que encuentre en su camino, cuando cada discípulo sea capaz de convivir en unidad con su compañero. No se puede hablar de crecimiento de iglesia sin hablar de la unidad. El tema central de la oración intercesora de Cristo, registrada en el capítulo 17 de Juan es la unidad.

QUE SEAN UNO

- ▶ “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.” (Juan 17:20 y 21) Hay que tener en cuenta que esta oración no fue solo en favor de sus discípulos de aquellos tiempos, “sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.”

PABLO Y LA UNIDAD

- ▶ En 1 Corintios 12. Pablo compara a la iglesia como a un cuerpo. Está formado por diversos órganos, pero la cabeza, dice Pablo, es Cristo. En la iglesia hay lugar para todos. Todos los órganos son importantes. Unos más, otros menos, pero todos contribuyen al bienestar del cuerpo. Unos aparecen. Otros no. Pero todos cumplen su función para que el cuerpo alcance sus objetivos. Y todos siguen las órdenes de la cabeza que es Cristo. Así funciona una iglesia que crece.

PEDRO Y LA UNIDAD

- ▶ La ilustración de Pedro es la de un edificio en el que cada piedra ocupa su lugar y cumple su función, pero la piedra angular, sobre la cual está depositado todo el peso de la estructura, es Cristo. En ambas ilustraciones, el factor de unidad es Cristo. Por eso, cuanto más sea la comunión de la iglesia con Cristo, tanto mejor será la unidad entre los miembros de la iglesia. Una iglesia llena del Espíritu, no puede estar iglesia desunida. No se puede hablar de crecimiento de iglesia dónde existe lucha por la supremacía de ideas o de personas.

PARÁBOLA DE LA GRAN CENA

- ▶ En esta parábola encontramos la actitud de los discípulos en una iglesia que crece. Mateo y Lucas registran la parábola. Se relata en ella la historia de un hombre que ofrece un banquete. Los invitados rechazaron la invitación alegando varios motivos. Cuando el siervo informa el rechazo. “El señor dijo al siervo: Ve entonces por los caminos y por los atajos, y hazlos entrar por la fuerza. ¡Quiero que se llene mi casa!” (Lucas 16:24)

QUE LA CASA ESTÉ SIEMPRE LLENA

- ▶ El deseo divino es “que se llene su casa”. Dios llama constantemente. En todo tiempo. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, la Biblia es una constante invitación. En el Génesis, Dios se presenta llamando: “¿Dónde estás tú? El Apocalipsis concluye con otra invitación: “Y el Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven!. la iglesia de Dios en esta tierra necesita ser una iglesia que llame a los pecadores, en todo tiempo. Una iglesia que crece es una iglesia que llama.

LLAMAR

- ▶ Vivimos en días cuando muchos líderes cristianos creen que nuestra misión consiste en predicar el evangelio pero no en llamar. Llamar a las personas a que se entreguen a Jesús, sería un atentado contra la libertad del ser humano. Esto no es bíblico. La invitación divina a venir, bajo diferentes verbos como retornar, volver, llamar, se registra innumerables veces en la Biblia. ¿Qué tendríamos que hacer con todos esos versículos si tuviéramos que ignorar la parte más importante de la misión que es llamar?

UNA IGLESIA QUE CRECE, LLAMA

- ▶ Una iglesia que crece es una iglesia que llama. Tiene sus puertas abiertas. Es como un hospital a donde las personas entran para ser curadas. No cierra sus puertas nunca. Está siempre con los brazos abiertos. Todas sus actividades está dirigidas a llamar a los pecadores a que se arrepientan y formen parte del reino de Dios.

UNA IGLESIA RECEPTIVA

- ▶ “Si nos humilláramos delante de Dios, si fuéramos bondadosos, corteses, compasivos y piadosos, habría cien conversiones a la verdad donde ahora hay una sola” TPI 9 152

FUÉRZALOS A ENTRAR

- ▶ En la parábola de la gran cena, la orden de Jesús a sus siervos es: vayan por los caminos y los atajos y “háganlos entrar por la fuerza”. La palabra traducida como “forzar” en esta parábola es *anagkaso*. Existe otra palabra estrechamente relacionada con esta y es *biasos*. Ambas dan la idea de hacer lo que se hace, con empeño, concentrando toda la fuerza, el sudor, el trabajo en lo que se está haciendo.

TRABAJO DURO

- ▶ Forzarlos a entrar implica trabajo duro. No con los invitados, sino consigo mismo. Es necesario dar todo de sí. Trabajar de día y de noche. No descansar. La cena está servida. Hay gente afuera, muriendo de hambre espiritual, languideciendo de sed. Entonces “el que oiga, que diga: ¡Ven! Y el que tenga sed, que venga; y el que quiera, que tome gratuitamente del agua de la vida.”

EL ENEMIGO, FUERZA

- ▶ El enemigo está “forzando” a las personas a creer en el mal. Los proclamadores de las ideas existencialistas no paran. La propaganda, la publicidad, las redes sociales, películas, libros y novelas predicán a voz en cuello que Dios es un simple detalle sin importancia. ¿Y la iglesia? Una iglesia que crece es la respuesta divina a la invasión de las olas del mal que intenta ahogar a la humanidad.

SOMOS ATALAYAS

- ▶ “Cuando yo le diga a algún impío que está en peligro de muerte, si tú no le adviertes que se aparte de su mal camino, el impío morirá por causa de su pecado, pero yo te haré responsable de su muerte. Por el contrario, si tú le adviertes al impío que se aparte de su mal camino, y éste no te hace caso, morirá por causa de su pecado, pero tú habrás puesto a salvo tu vida.” (Ezequiel 33:8 y 9)